

# Emisora comunitaria Voces Montañeras Tenjo -Colombia: entre la desterritorialización del conflicto armado y la re- territorialización de la paz

Community Radio Station “Voces Montañeras” Tenjo-Colombia:  
Between the deterritorialization of the armed conflict and the re-  
territorialization of the peace

**John Gregory Belalcazar Valencia**  
Universidad Nacional Abierta y a Distancia

**Yuli Andrea Botero Caicedo**  
Universidad Pontificia Bolivariana

**Mónica Lorena Ospina García**  
Universidad Nacional Abierta y a Distancia

**Resumen:** El presente artículo responde a un análisis planteado sobre un proyecto de emisora comunitaria, reconocido como “Voces Montañeras”, ubicado en el corregimiento de Tenjo, Municipio de Palmira en su zona rural montañosa. En este trabajo se reconocen las implicaciones que ha tenido el conflicto armado en Colombia en más de 50 años de proceso continuado y el impacto que este conflicto ha generado en muchas comunidades; en particular, en las comunidades ubicadas en zonas rurales. Este proyecto de emisoras comunitarias, constituye una posibilidad de análisis para comprender lo que pueden representar las prácticas comunitarias, proyectos de comunicación como formas de desterritorialización del conflicto y reterritorialización de la paz. Se expone un análisis de contenido a partir de entrevistas efectuadas a actores claves. El análisis se centra, desde un primer nivel, en la posibilidad de agencia que representa la emisora y de allí reconocerla como objeto de mediación, intermediación de relaciones y dinámicas sociales; mientras que en un segundo nivel sobre aspectos de la lectura de las relaciones del territorio y la emisora (en tres dimensiones, la territorialización del conflicto, la desterritorialización a partir de la emergencia de la emisora y territorialización de la paz como posibilidad). Las discusiones versan alrededor de la importancia y el significado de la emisora dentro del territorio y de ahí, la posibilidad de comprender como dentro de los procesos de instalación que planteó el conflicto con ciertas prácticas (de violencia y agresión); las comunidades están presentando propuestas alternativas, de construcción de paz. Las voces montañeras representan una posibilidad de comprensión de lo que implica construir la paz desde los territorios que se vieron directamente implicados en la guerrilla.

**Palabras clave:** Emisora comunitaria; Construcción de paz; Territorio; Comunidad; Territorialización; Desterritorialización.

**Abstract:** The following investigation article answers a posed analysis about a project of a community radio station known as “Voces Montañeras” located in the small village of Tenjo which is a rural mountainous part of Palmira. Recognizing the implications that the armed conflict has had in Colombia in more than 50 years of continuous process and the impact that said conflict has generated in many communities and in this particular case, in the people located in rural areas. This project of community radio stations, constitutes a possibility of analysis to comprehend what community practices may represent, communication projects as means of reterritorialization of the peace (Deleuze, G. y Guattari, F.

1997). From this source, the actual exercise recognized the voice of four of the actors whom participated in the project, and through a content inquiry, and mapping exercise by geographic display exploration of the Cauca river, two levels of analysis were established.

The first level, tried to set up the possibility of a representing agency for the radio station thus, recognizing it like a mediating way of social dynamics and relationships (Latour, B. 2008). A second level is established in reading aspects of the territory alliance and the radio station, thus, three reading aspects were established; the territorialization of the conflict and later, the deterritorialization from the radio station emergency and territorialization of peace as a possibility. This second level of analysis has been raised since Deleuze.

As a discussion we can recognize the importance and the meaning of the radio station inside the territory and from there, the possibility to comprehend how in the installation processes that the conflict posed with certain practices, were all violent and aggressive. The communities are representing or presenting alternative proposals for peace development. In the particular case, "Voces Montañeras" represents a possibility of comprehending what constructing peace means, from the territories that were directly embroiled.

**Keywords:** Community Radio Station; Peace construction; Territory; Community; Territorialization; Deterritorialization.

## **Entre el conflicto armado, el proceso de paz y las emisoras comunitarias**

El conflicto armado en Colombia ha representado un proceso de más de 50 años, con duras consecuencias en el desarrollo del país y sus regiones. Para el año 2018 en Colombia según la Unidad de Víctimas había 8.801.000 víctimas del conflicto armado (dato con corte de 1 enero de 2019). De estas, 7.476.065 han sido víctimas de desplazamiento, 1.001.620 han sido víctimas de homicidio, 400.350 víctimas de amenaza, 171.398 de desaparición forzada. Estos datos nacionales evidencian la dimensión del conflicto a nivel nacional, sin embargo, se puede reconocer que el impacto del conflicto ha estado presente de forma más directa en determinadas zonas del país siendo Antioquia, Bolívar, Magdalena, Nariño, Cauca y Valle del Cauca los departamentos más golpeados por la violencia. Al respecto hay que destacar que Nariño, Cauca y Valle, hacen parte de la región del suroccidente colombiano, estas zonas cubren la cordillera de los Andes, siendo por tanto un territorio privilegiado en cuanto a geografía, flora, fauna, recursos hídricos y minerales. Y es precisamente su riqueza en cuanto a recursos naturales lo que ha conllevado a que sea un territorio estratégico para los actores del conflicto armado. Solo en Valle del Cauca se encuentra un registro de 415.505 ocurrencias de actos violentos, 536.534 víctimas registradas a 2018 según la Unidad de víctimas (2019) lo que evidencia como el Valle del Cauca ha sido un receptor de las acciones del conflicto y sus consecuencias.

En estas condiciones de conflicto resaltar que los dos grupos de mayor influencia en esta zona del país han sido las Fuerzas Armadas revolucionarias ejército del Pueblo (en adelante FARC-EP) y las autodefensas Unidas de Colombia (en adelante AUC); con el Bloque Calima,

sin embargo, con ambos grupos el gobierno colombiano ha desarrollado procesos de paz. Para el año 2004 según el diario *El País* (18 de diciembre 2004), se cumplió la desmovilización de 543 miembros del bloque Calima. En el mismo año se produjo lo mismo con el total de los bloques de autodefensas en el país. Durante el mandato de Álvaro Uribe Vélez, el proceso de paz se enfocó a la desmovilización de las AUC. Posteriormente a este proceso se presentaron disidencias, que se convertirían en lo que hoy en día se conocen como las Bandas Criminales (en adelante Bacrim). Igualmente, para el año 2016 se desarrolla la desmovilización de las FARC- EP en todo el país incluyendo por tanto los frentes de mayor influencia en la región del suroccidente colombiano. Aunque, igualmente, en este grupo se han presentado personas que deciden no adherirse al proceso de paz, conocidas hoy en día como las Disidencias de las FARC, entre las cuales aún una parte de estas tienen incidencia en el Valle del Cauca. Es significativo reconocer que no todo el departamento ha vivido en formas iguales las dinámicas del conflicto, éste tiende a tener un impacto mucho más fuerte en las zonas rurales, es ahí donde el mismo ha formado unas consecuencias mucho más funestas y afectado de forma decisiva estos territorios, la mayor parte de sus víctimas y del control de los actores armados se encuentran en este sector, veremos más adelante las prácticas y formas que toma el conflicto en este sector poblacional. Sin embargo, también en estos sectores se ha generado una gran cantidad de iniciativas comunitarias enfocadas en construir la paz. Una iniciativa importante que ha surgido en el proceso se enfoca en las emisoras comunitarias, siendo estas uno de los recursos significativos de protesta, de resistencia social y fortalecimiento del lazo comunitario, para fundamentar el ideal social de una comunidad a pesar de las condiciones de violencia que en esta puedan coexistir. Zuñiga y Grattan (NR) plantean que la radio comunitaria no solo busca a los oyentes como anunciantes o como sujetos para ser informados, sino que además los interpelan como sujetos en sí, como ciudadanos y participantes de la información. Éstas representan los intereses de la comunidad ante el estado y los espacios de poder. Por lo cual, hay una razón clara de contraste del orden social establecido y con ella, un ejercicio de contraste en el que la emisora comunitaria entra a ser visibilizada y señalada por el agente de control y poder, sea el estado o, en el caso del conflicto, actores armados que instauran su ejercicio de poder.

Respecto al lugar de las emisoras comunitarias, se encuentra que se han realizado diversos ejercicios de investigación alrededor de las emisoras comunitarias; García y Orrego (2017) plantea una investigación en que se analizan diez emisoras comunitarias dando cuenta de cómo las mismas generan aportes en la construcción de paz a través de su lugar en la comunidad. Asimismo, hay dos puntos relevantes de las emisoras comunitarias: a) el territorio, porque dan cuenta de la apropiación que las emisoras hacen de su entorno, de la mirada local y las particularidades del contexto y b) la participación, puesto que dan cuenta de la presencia de los actores sociales, grupos y colectivos que referencian el acontecer comunitario. En Colombia

se plantea la radio Sutatenza como uno de los primeros ejemplos de radio comunitaria en Colombia (Oses, S. L. 2015. Zuñiga, D. y Grattan, S. NR) uno de los más emblemáticos y de mayor impacto social. Igualmente se plantea la importancia de 1991 como un año clave en la consolidación del derecho a la información y expresión fundamentados en la reforma a la constitución nacional y 1993 como el año en que se genera la primera red colombiana de radios comunitarias (Oses, S. L. 2015. Álvarez, M. 2008). Murillo (2011) sostiene que la radio comunitaria y la televisión comunitaria han sido modos de definir a medios que provienen de las demandas y exigencias “desde abajo”; es decir, de la clase social trabajadora. Las radios se encuentran al servicio de las comunidades menos favorecidas mientras que los medios más comerciales están al servicio del poder. Álvarez (2008) también señala que las radios integran un papel decisivo en la construcción de nación, cumpliendo con su responsabilidad social y su lugar en el espectro comunitario. Sin embargo, ante la marginalidad que enfrenta la radio comunitaria hoy en día se convierte en un medio sinónimo de escasos recursos, a pesar de que por su lugar en la cotidianidad de las comunidades es fundamental para la paz. Los medios comunitarios juegan un lugar definitivo para la difusión de información cultural, social y política del país.

La propuesta de este trabajo implica un ejercicio de análisis de una de las emisoras comunitarias que da cuenta de su construcción de comunidad, desde la participación y el territorio; una radio que evidencia un proceso de resistencia social en que surgen prácticas de desterritorialización del conflicto armado, en la consolidación de su lugar social como agente de paz, reterritorializando desde la paz el lugar de la comunidad.

Se evidencia entonces que las dinámicas del conflicto son muy amplias, que las comunidades desarrollan ejercicios de resistencia ante el mismo y de esto surgen lo que denominamos Dinámicas de Territorialización, Desterritorialización y Reterritorialización. En el conflicto armado se puede definir un ensamblado desde la noción de Bruno Latour, comprendiendo que hay despliegues específicos de la realidad en la que se conjuga un devenir del conflicto y la paz, orientado por prácticas y actores insertos en el mismo. Haesbaert da Costa (2004) plantea sobre el territorio que implica un aspecto temporal, dinámico y en red, implicando múltiples dimensiones. Por lo cual está construido desde algo más allá de lo material, pues la conjugación de la acción sobre el territorio, las relaciones que en este se gestan, implicarán la construcción en sí del territorio. Fabri (2013) da cuenta del territorio como cargado de significados instituyendo una constitución simbólica del mismo. Guattari y Deleuze (2002), plantean la idea de territorialización, en la que se expone para el ejercicio propuesto el lugar de las expresiones del conflicto armado en el territorio, instalando un dispositivo de control centrado en actos violentos que generan miedo, amenaza, silencio, desaparición, un ejercicio de anulación del otro, implicando una nueva forma de relación con el espacio. Pero, igualmente, Guattari y Deleuze (2012) plantean la posibilidad de la desterritorialización -

reterritorialización. Lo dicho, supone el ejercicio de “salirse de curso”, romper la acción o el curso de esta. Por lo cual la reterritorialización, no es un ejercicio de volver a ese curso, sino un nuevo ejercicio de territorialización en el cual se pueden instaurar las diversas iniciativas comunitarias enfocadas a la lucha por la paz, la lucha en contra del poder instaurado por el conflicto, más aún si el mismo se ubica en una perspectiva social y comunitaria.

## **Metodología**

La investigación de corte cualitativo plantea un ejercicio de grafos narrativos, los cuales se desenvuelven a partir de la articulación de elementos analíticos que constituyen una estrategia de visualización de los datos, permitiendo evidenciar “el despliegue de sucesos” que aborda este estudio. Las técnicas de recogida de datos fueron: la entrevista semiestructurada a cuatro líderes de la emisora y análisis lexicométrico que evidencian los hitos del discurso en la página web de la emisora.

a. El primer nivel de análisis se ubica en profundizar en la práctica de la mediación/intermediación, a través de un ejercicio de análisis de pliegue narrativo que capta la estructura del ejercicio de mediación y como la misma agencia sobre la comunidad.

b. El segundo nivel de análisis se ubica en las dinámicas de territorialización del conflicto – reterritorialización de la paz. Ubicando el lugar de la emisora como agente de paz, que confronta el lugar del conflicto en un proceso de reterritorialización del mismo a través de la comunidad.

## **Las dinámicas de territorialización del conflicto armado**

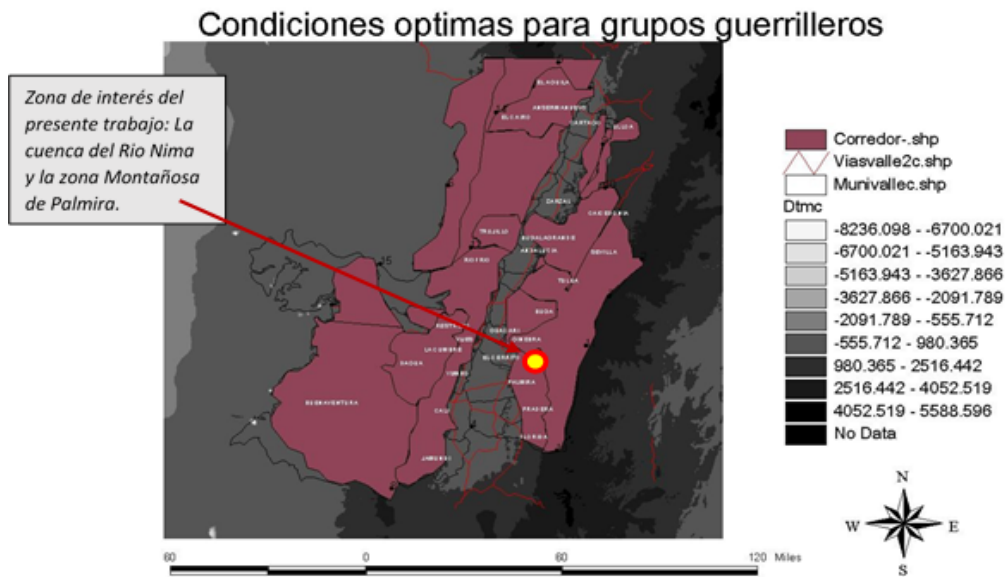
### **Despliegue geográfico del conflicto por el valle del río cauca**

La dinámica del conflicto armado en Colombia ha sido un proceso cambiante, largo y complejo para este país. El Valle del Cauca no ha sido un departamento ajeno a esta dinámica, siendo parte de un corredor estratégico para los actores armados que cubre toda la región del Pacífico. El impacto de la presencia de grupos armados ilegales que aprovechan el corredor para sus actividades ilícitas conlleva con ello un proceso de cambio en la dinámica social, política y económica de la región, afectando primordialmente a la zona Rural, sin dejar de tener incidencia en la zona urbana. Como lo define Estrada (2010, p.38) “El conflicto armado redefinió la geografía regional y política del Valle del Cauca con severos impactos sobre el ecosistema y las poblaciones”. Se resalta el impacto sobre zonas como Florida, Pradera, Palmira, Yumbo,

Cartago, Buga y Tuluá. En este proceso de incursión del conflicto armado se considera han existido diversas motivaciones que han implicado el asentamiento y lucha interna entre diversos actores armados por este territorio. Algunos de los actores involucrados en el conflicto que han pasado por el Valle del Cauca son: el Ejército de Liberación Nacional, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Autodefensas Unidas de Colombia (En adelante ELN, FARC, AUC respectivamente), además del estado a través de las Fuerzas militares. Hoy en día también se encuentra la incidencia de los grupos ligados al narcotráfico con bandas criminales como los Rastrojos y las Águilas Negras.

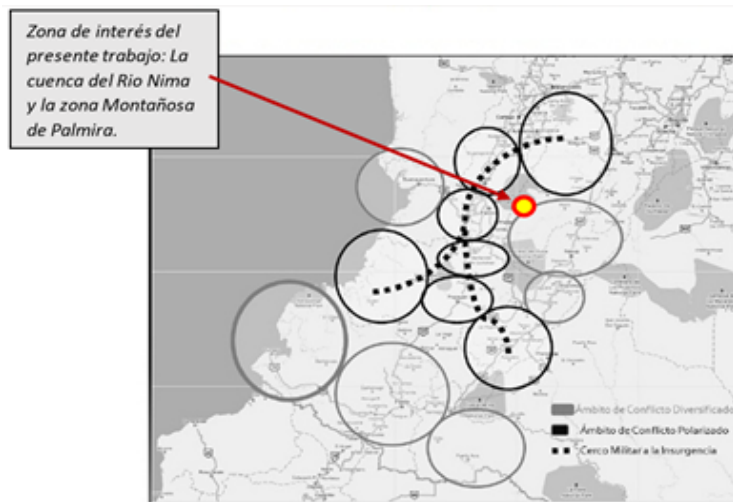
Escobar (2015) plantea que la presencia en el Valle del Cauca de las FARC desde mediados de los años 70° en los municipios de Tuluá, Buga, Caicedonia, Palmira, Florida y Pradera. Considerando el límite de estos municipios con los asentamientos tradicionales de esta agrupación como a Marquetalia en Tolima y Río Chiquito en Cauca. Sin embargo, se resalta que la acción militar llevada a cabo era mínima y más relacionada con el aprovisionamiento y el descanso. Entonces se puede plantear que el Valle del Cauca como parte de la región Pacífico ha vivido una escalada del conflicto desde la época de los años 70. Estrada (2010) nos plantea que, durante los años 80, se intensificó el cultivo ilícito y la actividad guerrillera, impactando la economía de la región. Aprovechando la geografía compleja los agentes del conflicto por pequeñas unidades se ubican en los páramos mientras la fuerza pública se ubica más en los centros urbanos, lo que aporta para las actividades de extorsión sobre la población de Tuluá, Buga, Palmira, Yumbo y/o Jamundí. En esas condiciones, un aspecto a analizar son las dos cordilleras (occidental y central) que tocan todos los municipios del Valle del Cauca, lo que representaba, corredores de movilización, localización y actuación (ver mapa No. 1). Ahí, es observable nuestro punto de análisis: la cuenca del Río Nima y la región montañosa del Municipio de Palmira.

Mapa No. 1. Características geográficas de la región y el despliegue de actores armados



(Fuente: Salazar, B. et.al. 2019)

La hegemonía de las FARC como grupo en estas poblaciones permitía percibir un relativo equilibrio, el cual se ve irrumpido tras la incursión de las autodefensas en el inicio de la década de los 90, época en la que se intensifica la confrontación armada entre FARC, ELN y AUC. Los agentes violentos ocuparon espacios estratégicos dividiendo el territorio, desde el Norte del Valle (Cartago, Tuluá, Roldanillo), Centro del Valle (Palmira, Pradera, Jamundí) y Costa Pacífica (Buenaventura). Estrada (2015) define el territorio en su perspectiva estratégica a través de la siguiente idea “poseer dominio territorial en zonas rurales es obtener ventajas sobre enemigos ubicados en zonas urbanas. Ello da cuenta de las razones básicas que implicaron la confrontación entre estos grupos armados por este territorio. (ver mapa No. 2).



Fuente: Revista Noche y Niebla desde el año de 1997 al 2009. Los cálculos son realizados por el autor.

Mapa No. 2. Dinámicas de la confrontación de los actores armados. (Moreno, C. E. 2012)

De acuerdo a Escobar (2015) para el año 2000 se concentraron más de 1200 hombres de las FARC-EP, en el Valle del Cauca, debido a la fuerte presencia del paramilitarismo (AUC), bajo el mecanismo de diversos bloques guerrilleros en la zona central, sur y occidental. Un signo de la importancia de esta zona se devela en que uno de los líderes militares, Pablo Catatumbo, hace presencia ante esta escalada. Después de 2003, el conflicto se agudiza y extiende en la región Pacífico, se presenta un auge de los micro-carteles y se profundiza el desplazamiento poblacional. Para esta época se encuentra las negociaciones entre las AUC y el gobierno de Álvaro Uribe Vélez.

### **Las prácticas del conflicto, formas de territorialización**

El proceso de territorialización del conflicto armado y sus actores, principalmente representados en las FARC-EP como grupo armado de mayor incidencia en el territorio, sostiene que los repertorios de violencia son demostraciones coercitivas de los mecanismos políticos de los actores armados con el ánimo de hacerse y manipular el control territorial. Las cinco acciones primordialmente:

1. Enfrentamientos armados
2. Violencia física en contra de la población civil.
3. Amenaza a la población civil
4. Ataques a la infraestructura pública y propiedad privada
5. Extracción de recursos

Sin embargo, es necesario reconocer que esta *práctica territorializadora*, implicaba unas dinámicas relacionales complejas, que no se ubicaban netamente en acciones guerrilleras, sino, que de alguna forma el grupo armado logra cierto nivel de reconocimiento social. El grupo armado brinda servicios a la comunidad tales como seguridad y regulación de la convivencia que en alguna medida lograba en los entornos comunitarios un nivel de aceptación del mismo. Según Escobar (2015) “buscando el apoyo o la neutralidad de la población a través del intercambio, más o menos estable, de algunos bienes sociales (...) como en el caso de Tenerife”. Se aprovechan de las condiciones del contexto, ya que los pobladores –regularmente– trabajadores agrícolas se caracterizan por su arraigo baja resistencia y asociatividad lo que se suma a la falta de presencia estatal.



Mapa No. 3. Masacres cometidas en Colombia, discriminadas por grupos armados



(Rutas del conflicto. NR)

Escobar (2015) en su ejercicio investigativo centrado en una de las zonas de Palmira – Tenerife, un corregimiento aledaño a Tenjo, por lo tanto, espacio donde se vivió el conflicto de forma análoga; se enumeran cuatro posibles aspectos por los cuales se pudo dar la disputa armada sobre el departamento.

En primer momento, se señala la extensa zona que ocupa el departamento incluyendo el puerto de Buenaventura. Se observa el propósito de control de la costa vallecaucana que hacen de este municipio uno de los más afectados.

En segundo lugar, se da cuenta de los recursos económicos surgidos de la actividad agroindustrial como el cultivo de caña, como espacio propicio para la extorsión.

En tercer punto, la topografía, se trata de un terreno propicio para la confrontación armada, con áreas montañosas y planas. La topografía favorece la posibilidad de atacar y replegarse y de movilidad por vía terrestre y fluvial.

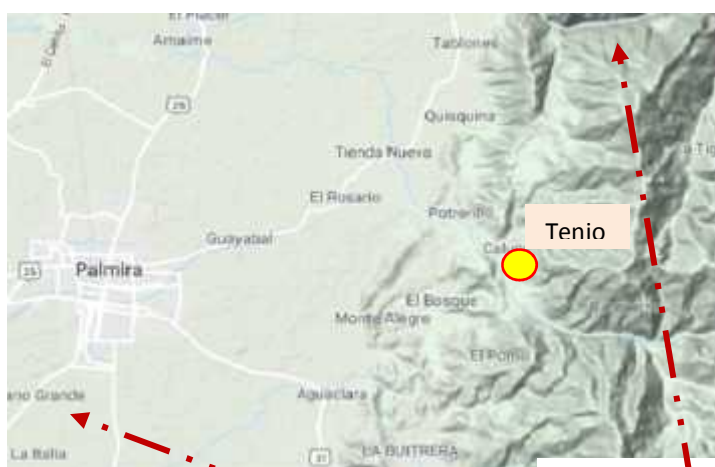
En un cuarto momento, se da la existencia de laboratorios de coca y cultivos ilícitos que refieren –además– al tránsito de éstos a través de las vías principales del departamento. Desde esta lógica, en este sector, el grupo armado logra un fuerte control de la dinámica del territorio. También, con el paso del tiempo se presenta una alta vinculación de personas de la región al grupo armado, convirtiéndose en un problema endógeno de la región conllevando a que se de mayor asimilación del grupo.

## La emisora comunitaria “Voces montaÑeras”... entre la desterritorialización del conflicto y la reterritorialización de la paz

### La emisora comunitaria y su visión de la ruralidad: la comunidad, comunicación y territorio

Al plantear las *dinámicas de territorialización* que evidencia el conflicto armado a través de todo un territorio –y como se vio en caso particular, la zona montaÑosa en el Valle del Cauca– reconocemos como un conjunto de prácticas propias al conflicto armado. En consecuencia, un aspecto fundamental de expresión de esa territorialización será un paisaje de violencias dentro del cual –uno de sus impactos– será reconocer cómo se desdibujaron comunidades, valores, cotidianidades. Llegado el proceso de negociación –y hablamos específicamente el proceso de negociación entre el gobierno colombiano y la antigua guerrilla de las Farc– se va a presentar una posibilidad de resolución de ese conflicto. El resultado final de dicho proceso de negociación fue un acuerdo final planteado como alternativa para la construcción de una paz y la reconciliación. En ese escenario, será una práctica comunicativa de orden comunitario que va a emerger como alternativa de comunicación en la región montaÑosa del Municipio de Palmira (los corregimientos beneficiados son: Tenjo, Calucé, Potrerillo, Tienda Nueva, Tablones, Combia y La Quisquina). Y que, posteriormente en su desarrollo, podrá manifestar los alcances de sentido que la emisora ha representado como proyecto comunicativo (ver mapa No. 4):

Mapa No. 4. La Emisora y su contexto (Corregimiento de Tenjo) Vista satelital de Colombia.



“Teniendo como base el buen recibimiento del proyecto RADIO PARLANTE VOCES MONTAÑERAS, ejecutado en el año 2017 por la corporación TEREGÜA, vemos la necesidad de darle continuidad a este proceso comunitario que involucra temáticas de arte y comunicación para el desarrollo en sectores apartados de la zona rural de Palmira. El proyecto EMISORA COMUNITARIA: VOCES MONTAÑERAS – FASE 1, busca dejar el camino preparado para la futura y exitosa implementación de una emisora comunitaria, que involucrará a los territorios circundantes de las cuencas de río Amalme y el Nima, en los cuales la corporación TEREGÜA se encuentra trabajando hace 4 años.”<sup>1</sup>



Señalando lo que había dejado y representado el conflicto como impacto, la emisora comunitaria hizo una apuesta por radiar una región en particular, partiendo de reconocer la singularidad de esta, donde “lo relacional” va a señalar en principio “prácticas de reconocimiento distintas”, conjugada en torno a su visión de la ruralidad. Se puede observar que el proyecto de emisora reconoce como punto de partida su territorio: las dos cuencas y las poblaciones que se van desplegando a lo largo del paisaje, definen su dimensión vital (y que se puede reconocer proyectado tanto en el nombre de la emisora como en el logo mismo). Y, en torno a ello, se busca que lo comunitario, la comunicación y la emisora se constituyan en las ideas centrales (la filosofía) sobre las cuales se funda el principio de contenido del proyecto como emisora.

Al hacer una revisión de análisis de contenido de su portal web<sup>1</sup>, destacan estas tres palabras con su presencia dentro del discurso. Así, mientras la palabra *comunitario*, presenta 23 usos, la palabra *comunicación* va a presentar 20 usos y la palabra *emisora* va a presentar 10 usos. A partir de allí, en el análisis de contenido del discurso, estas tres palabras se presentan como las categorías centrales, y sobre ellas, se ordenan otro conjunto de palabras asociadas (ver tabla No. 1).

Tabla No 1. Listado palabras principales (conteo) en el portal Emisora Voces Montañeras

Categoría	Categorías asociadas
<b>Comunitario</b> (23)	comunitaria (19) / comunidades (6) / Colectivo (18)
<b>Comunicación</b> (20)	Periodismo (17) / Periodista (16) / comunicativo (5) / tecnología (15)
<b>Emisora</b> (10)	Radio (20) / Proyecto (8) / certificado (7) / corregimientos (6) / Ministerio (6) / programa (20) / radiofónico (5) / radial (5) / Radio (3)
<b>Cultura</b> (16)	Curso (16) / paz (5)

En esa idea (Mapa No. 5), el principio de contenido del proyecto dirá como: (i) lo *comunitario* va a expresar el carácter y rasgo distintivo del proyecto. (ii) *comunicación* y *emisora* van a señalar la singularidad de la práctica sobre la cual se fundan la alternativa de actuación y enunciación a la que apunta el colectivo; y (iii) *cultura*, precisa el sentido que marca el punto de encuentro que quiere ser la emisora.

<sup>1</sup> Radio voces Montañeras. En <https://www.vocesmontaneras.com/>

Figura No. 5. Visión de la ruralidad, la comunidad y territorio de la emisora.

“La emisora se llama radio voces montaÑeras, e significado de ese... la montaña, sector rural gente del sector rural, **que busca que eso se represente, toda la ruralidad que ha sido olvidada** y ha sido tan poco demostrativa en todo lo bello que tiene en su zona” (S3)



“Una comunidad son personas que viven en la parte eee en zona rural puede ser eeee, **la montaña, la misma parte montaÑosa no, obviamente, son las personas** que se benefician ... y una emisora comunitaria es aquella que se dedica a servir a la comunidad” (S4)



“Pero es que territorio es todo, **territorio no tiene límite, la tierra es nuestro territorio, o sea el territorio es como... es donde vivimos...** o sea territorio significa nuestro, o sea es donde nacimos, donde crecimos, donde desarrollamos nuestras vidas, tuvimos nuestros hijos; y que **es un espacio que tenemos que defender**” (S1)



En esa premisa, el proyecto de la emisora comunitaria representa el despliegue de un escenario de interacciones (encuentros y desencuentros, diálogos y escuchas) precisando así a la emisora como un “objeto” de mediación – intermediación (Latour, B. 2008). Lo complejo resulta cuando la noción de “mediación – intermediación” se re-describe bajo una idea de conjunción de relaciones entrecruzadas, pues el despliegue no consiste por tanto en una “mera descripción” de sujetos y objetos que se conectan (Latour, B. 2008), comprender la fuerza que se expresa cuando esos “objetos” y los “sujetos” en su capacidad de posicionamiento se despliegan con efecto social:

Lo social circula y es visible solo cuando brilla a través de concatenaciones de mediadores, entonces esto es lo que tiene que ser replicado, cultivado, suscitado y expresado... la tarea consiste en desplegar el actor como redes de meditaciones. (Latour, B. 2008, 197)

Es allí cuando el señalar tanto el sentido de las articulaciones cómo abrir la interconexión de los acontecimientos, será precisamente pasar a indicar la manera como los sujetos y los objetos entramados entre sí, se anudan; claro está, en función a sus proposiciones (aquí la emisora en su propósito de comunicar y dar a reconocer la realidad de esta comunidad señala esa vía de ensamblajes en despliegue). Así, en la figuración del “objeto” (Latour, B. 2013) estaríamos hablando inicialmente, de objetos que transportan significados en la visión de

*intermediarios*; para luego hablar de “redes de influencia” que los objetos como *medidores* activan en función de lo que “ahí circula”. Para al final, poder reconocer las posibilidades de movimientos de “desterritorialización” (del conflicto armado) y los procesos de “reterritorialización” (de la paz) señalados en términos de Deleuze (2004). En ese sentido, viene a representar la emisora comunitaria la emergencia de una línea de fuga. Esto como idea de análisis, si consideramos cómo, en esa identificación de niveles que nos presenta el proyecto de la emisora, ruralidad, comunitario, territorio, programas como niveles estratificados (Deleuze, G. 2004). Allí, la emisora representa el nivel de movimiento “línea de fuga” sobre el cual el movimiento desterritorializador-desestatificador se fija.

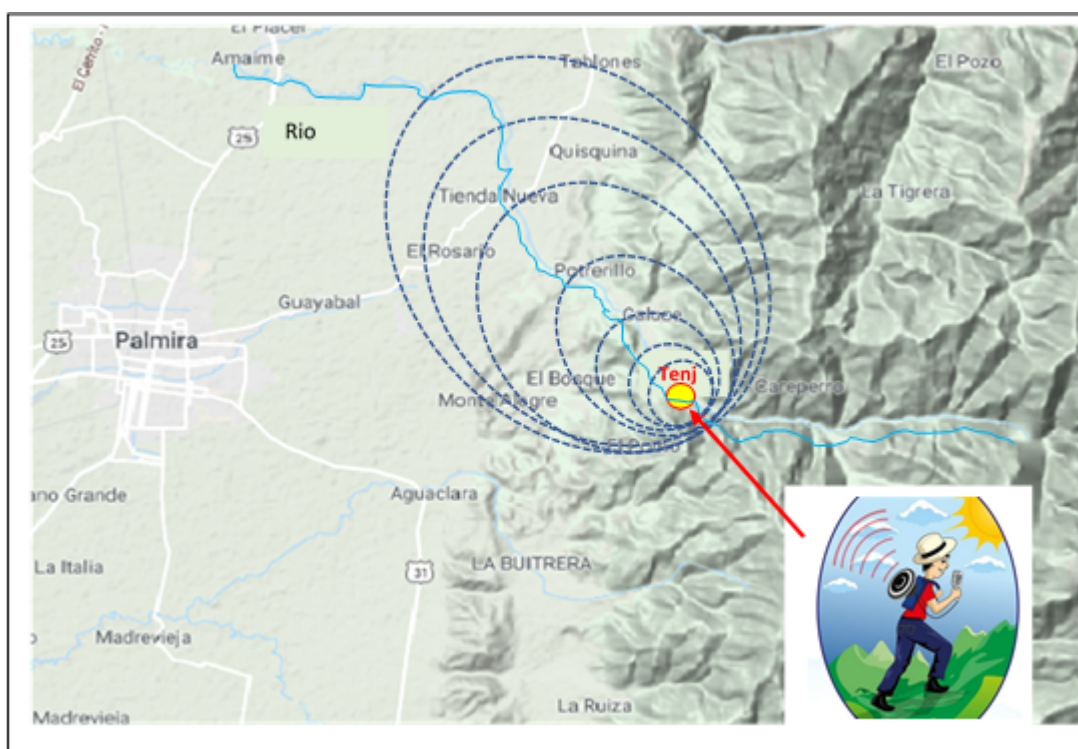
En este sentido, los grados de desarrollo sólo pueden entenderse relativamente, y en función de velocidades, de relaciones y de tasas diferenciales. La desterritorialización debe ser considerada como una fuerza perfectamente positiva, que posee sus grados y sus umbrales (epístratos), y que siempre es relativa, que tiene un reverso, que tiene una complementariedad en la reterritorialización. Un organismo desterritorializado respecto al exterior se reterritorializa necesariamente en sus medios interiores. (Deleuze, G. 2004, 60)

Sobre esta premisa analítica, lo primero -primer análisis- entrama comprender las relaciones entre los sujetos (colectivo) y el objeto (la emisora Voces Montañeras); cómo se anudan entre sí en función a sus proposiciones: comunicar..., abrir espacio..., ofrecer alternativa..., visibilizar..., reconocer.... De ello, el -segundo análisis- será analizar las relaciones entre territorio, reterritorialización y tierra, bien porque la territorialidad es flexible y "marginal", es decir, itinerante, bien porque la propia desterritorialización-reterritorialización se abre tipos de agenciamientos que lo arrastran.

### **Primer nivel de análisis: La emisora comunitaria, práctica de mediación - intermediación**

Al reconocer el proceso de agencia que provoca la emisora (dentro de las cuencas del Río Nima y el Río Amaime), su emergencia ancla un punto de enunciación colectivo y comunitario desde el cual un territorio se abre, se pliega y despliega en un flujo continuo (ver figura No. 1).

Figura No. 1. Zona de influencia de la Emisora Voces Montañeras



Fuente: Elaboración propia. El Logo es tomado de Radio voces Montañeras. En <https://www.vocesmontaneras.com/>

En ellos, dos posibilidades de análisis se dividen: a) una orientada a validar las posibilidades de intermediación, actuando como unidad que transporta significados o fuerzas sin transformación y b) la mediación/funcionamiento de sucesos, acontecimientos en su despliegue.

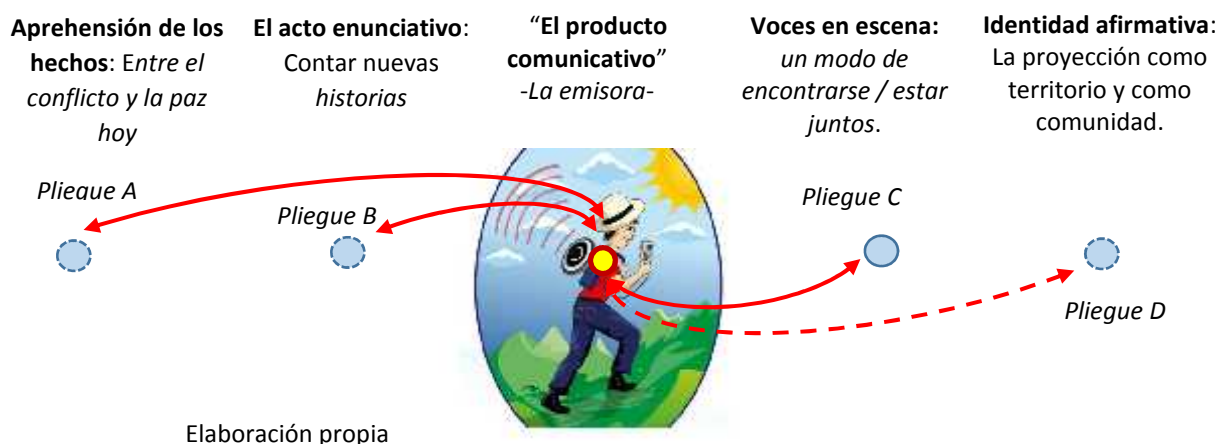
### **La emisora como intermediador de relaciones**

Un intermediario en términos del actor red (Latour, B. 2011) sería aquel objeto que transporta significados o fuerza sin transformación, y aunque internamente está compuesta de muchas partes, actuado como unidad expresando su capacidad de agencia, de ello, posiblemente la emisora en su declarativa como práctica comunicativa alternativa constituye e instituye un marco de fuerzas desplegadas. Se involucran sucesos que se reconocen, hay entre ellos una relación como por ejemplo el desplazamiento forzado que deviene después de la incursión armada, o todo el proceso de reasentamiento, necesario y consecuente a los hechos anteriores (ver figura N. 2).

El punto de inflexión para esa visión de unicidad que intermedia la emisora estará señalado por el flujo de proposiciones (relatos) y traducciones (sentidos) enunciadas con respecto de las cuestiones de interés que las moviliza (Latour, B. 2001). Así, los modos de

aprehensión que las mujeres hacen de estos “hechos” se extienden bajo un marco de conexiones en un solo plano de sentido: emisora, jóvenes y comunidad son uno en el despliegue de la trama narrativa, cuando la emisora despliega sus voces por el territorio. En esa visión, la premisa será entonces comprender aquellos sucesos significativos que se pliegan cada vez que la emisora abre su emisión como proyecto comunitario (ver figura No. 2):

**Figura No. 2. Visión de unicidad marcados por los des-pliegue de la emisora**



- i. **Plieque de suceso A.** La aprehensión de los hechos: de modo que lo observado con la emisora, no serán necesariamente relatos que se nos presentan en un orden de sentido cronológico de los hechos tal como sucedieron; pero sí, y persiguiendo el sentido de la reconstrucción por superposiciones de las versiones las voces de los actores, hay “partes” del relato que allí están figuradas, una línea de suceso que se despliega los conecta. De tal manera, que esa multiplicidad (Deleuze, G. 2004) que presenta la trama de la emisora no es solo múltiple porque tenga muchas partes, sino porque está plegada de muchas maneras: “Desde el tema de la convivencia y la reconciliación, es la mejor herramienta, es la herramienta que va a tener la oportunidad de escuchar a unos y otros para avanzar en la paz, la reconciliación, que es tan importante para el país” (S3)
- ii. **Plieque de suceso B. El acto enunciativo:** encara una agencia emergente del posicionamiento que toma cada persona que ha sido víctima, en lo que significa para ella el proceso de: figurar el hecho (cortar las figuras), tejer el hecho (hilar versiones), componer las historias nuevas a contar (establecer la trama): “La emisora comunitaria radio Voces Montañeras, nace del pensamiento de un maestro, de un docente, emm..., Wilson Dominguez, el cual le fue solicitando el apoyo de algunos compañeros, eeh..., en la zona rural de Palmira, que en su momento, estábamos haciendo el ejercicio periodístico y decidimos unirnos a tan noble causa, y hemos seguido apoyando de una u otra manera esta causa de emisora comunitaria que **es tan importante para la cuenca del Río Nima, y la cuenca del río Amaime,** que son eeeh... lugares donde las situaciones de comunicación es bastante difícil” (S3)
- iii. **Plieque de suceso C. Voces en escena.** El hacer un producto comunicativo comunitario es la indicación afirmativa de construir otros sentidos de realidad, muy distintos a las lógicas que haya podido representar la presencia del conflicto a través de sus actores, y que recurre a la capacidad performativa que tiene la emisora, de entretejer territorio y

comunidad: “Pero es que territorio es todo, territorio no tiene límite, la tierra es nuestro territorio, o sea el territorio es como... es donde vivimos; si no que son términos que se han ido acuñando ahorita con toda la parte de la lucha de la tierra y la defensa de la tierra. He... se ha visto mucho esa palabra para significar pues el valor que se le da donde vivimos, o sea territorio significa nuestro, o sea es donde nacimos, donde crecimos, donde desarrollamos nuestras vidas, tuvimos nuestros hijos; y que es un espacio que tenemos que defender” (S1)

- iv. Pliege de suceso D. La proyección de los hechos:** Se establece en el ejercicio de tejido colectivo bajo dinámicas de reconocimiento como territorio y como comunidad tomando distancia frente a los hechos que representó un conflicto prolongado: De ahí, la emisora “Voces Montañeras” representa un ejercicio colectivo (juvenil y comunitario) de sentidos y resignificaciones que van a permitir –no solo a los jóvenes que participan como periodistas, también a la comunidad que los escucha y sigue– de poder proyectar una visión de sí, bajo nuevos procesos de subjetivación devenidos a partir de la acción afirmativa que representa: hacer comunidad a través de la radio: “Si, quedamos pensando en el tema de quitarle el territorio al conflicto, eso es de pronto algo importante para trabajar, en... quitar el estigma que tienen esas comunidades en construir una nueva historia para ellos” (S2)

Reivindicar la intención de reposicionamiento en atención a señalar una desterritorialización del conflicto con su carga de estigmas y señalamientos, para proponer una dinámica comunitaria de re-territorialización de la paz y la reconciliación en su territorio: su espacio vital. Por lo dicho, se hace significativo un proyecto colectivo compartido: una declaratoria de consensos y disensos que busca continuamente producir desde la emisora, intercambios, acuerdos, negociaciones, que define vínculos y conexiones particulares para el grupo, con ellas mismas, y con su comunidad. De allí, reconocer en el despliegue de esas cuatro conexiones, una visión de unicidad contenedora que expone a la emisora “Voces Montañeras” como un “Actor red” (Latour, B. 2001) en despliegue.

### **La emisora como mediador de relaciones**

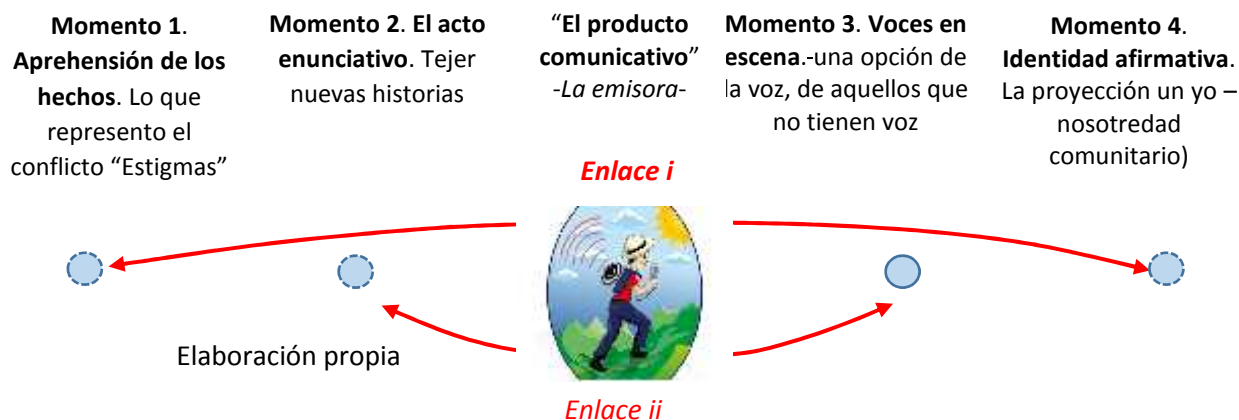
Si la posición de intermediación que juega la emisora supone una visión de unicidad contenedora de cuatro conexiones en des-pliegue, una visión de mediadora supone en cambio, sucesos propios con la práctica figurativa de hacer la emisora. Es decir, pasar de las historias aún no contadas hacia el hecho de validar “nuevas historias - otros relatos”, en expresión a una dinámica creativa que performa realidades acontecidas en el orden de lo simbólico. Son “nuevas historias” para ser narradas a través del despliegue que expresa la emisora al entrar con sus emisiones por todo el territorio de la cuenca del Río Nima y el Río Amaime.

Al reconocer cómo a través de la emisora *Voces Montañeras* se reconoce una relación entre lo sucedido *-pasado-* y lo proyectivo *-futuro-* (enlace i); y otra relación precisada entre una aprehensión de lo experiencia *-recordación-* y la presentación – representación de lo que “ahora” se quiere mostrar *-re-significación-* (enlace ii). A su vez, como estas dos se articulan



entre sí, desde la emisora, representa diversos y múltiples niveles de operación agenciados (ver figura No. 3); de ahí, la comprensión será ahora, por aquello que se enlaza a través de la presencia significativa que va a representar la emisora:

**Figura No. 3. Enlace de sucesos por la mediación que expone el despliegue de**



**I. El enlace i.** planteado entre el Momento 1. La apreensión de los hechos y el Momento 4. Identidad afirmativa.

✓ Se plantea una alteridad cualitativa que permite proyectar al individuo como personas y como sujeto (la emergencia de la mismidad-otredad) y señalar la re-significación de todo acontecer (el salto de elaboración de lo vivido): “Pues creo que sí, que esta emisora ayuda mucho contra el conflicto armado, ya que podemos unimos y cada día ser un mejor país, ¿...no? Ee enfocarnos en hacer mejores comunidades y entrar en de pronto en discusión, no es discusión, si no en un acuerdo con el conflicto armado y con el mismo gobierno, entonces seríamos unos mediadores para obtener eeh... tan anhelada paz que se necesita en nuestro país” (S4)

✓ Esto significa que la emisora presente una colección de hechos -un simple agregado- en forma de “lista de sucesos presentados”, si una línea de acontecimientos desplegados, ligados narrativamente que indican un modo particular de estar juntos: “...que significa la emisora comunitaria **para la comunidad, una esperanza, una opción de la voz, de aquellos que no tienen voz, cuáles han sido los hechos más significativos**, pues sencillamente y claramente ha sido la participación de la comunidad, la unión eee... **la recuperación de la solidaridad de los sectores campesinos**, y deeeee...., y tenemos que ser reiterativos en esto, en mostrar todo lo positivo, la paz, la tranquilidad, el medio ambiente, las ganas de luchar, y de buscar equidad, y ee igualdad de derechos en estos territorios” (S3)

✓ No se trata con la emisora ni con el acto de contar lo sucedido, marcar hechos pasados del conflicto, pues el ejercicio se orienta en su objetivo principal, buscar desanclar el pasado para proyectar un futuro. Por tanto, el acto de contar nuevas historias -otras historias distintas a las del conflicto- representa un acto enunciativo para señalar la indistinción entre el señalamiento que pudo representar la presencia del conflicto, y lo que se es como comunidad: “Pues para nosotros, específicamente nosotros, eso se basaría en la creación de nuevos imaginarios en la zona, en la creación de nuevas historias, en la creación de nuevos ideales positivos, eso lo podemos lograr desde la emisora eeee, generando o haciendo

programas que hablen de las historias buenas de los territorios, de personajes ilustres, de personajes ejemplares, dejar de, también de hablar un poquito de la parte negativa y centrarnos en los positivo para nosotros es una forma de sacar el conflicto del territorio” (S2)

✓ Frente a la intención de eliminar toda posibilidad de acto que trae consigo las agresiones que propuso el conflicto armado, se plantea una posibilidad proyectiva que visibiliza un amplio marco de relaciones distintas: “...que significa la emisora comunitaria para la comunidad, una esperanza, una opción de la voz, de aquellos que no tienen voz, cuales han sido los hechos más significativos, pues sencillamente y claramente ha sido la participación de la comunidad, la unión eee.. la recuperación de la solidaridad de los sectores campesinos, y deeee..., y tenemos que ser reiterativos en esto, en mostrar todo lo positivo, la paz, la tranquilidad, el medio ambiente, las ganas de luchar, y de buscar equidad, y ee.. igualdad de derechos en estos territorios” (S3)

**ii. El enlace ii. Entre el Momento 2. El acto enunciativo y el Momento 2. La identidad afirmativa:**

✓ Considerar la trascendencia de los procesos de subjetividad devenidos: “¿Cómo construyen las emisoras comunitarias paz? Pues desde el principio de la democracia, desde el principio de la oportunidad que han sido negados por muchos años, a aquellos que, lastimosamente no pueden acceder a la información, veraz, irreal, objetiva, desde los territorios, si no que ha sido una información que está más bien desde los escritorios y que de realidad no tiene mucho” (S3)

✓ Lo importante de entre-tejer diferentes voces, distintos relatos no se trata de una suma de historias personales, por el contrario estaremos ante una relación devenida por el entramado las diversas memorias que tejen un gran polifonía que presenta unicidad bajo la figura de un gran relato: “Pues yo creo que para mí y para todos eee... la emisora comunitaria forma parte de informar, deee... eee... traer progreso a la región, no?, y, que todos sus habitantes, todas las personas que viven en la comunidad se encuentren informadas y estén unidas a través de la emisora comunitaria, básicamente esto sería el enfoque de la emisora comunitaria; temas culturales, temas del campo, temas que nos benefician a todos” (S4)

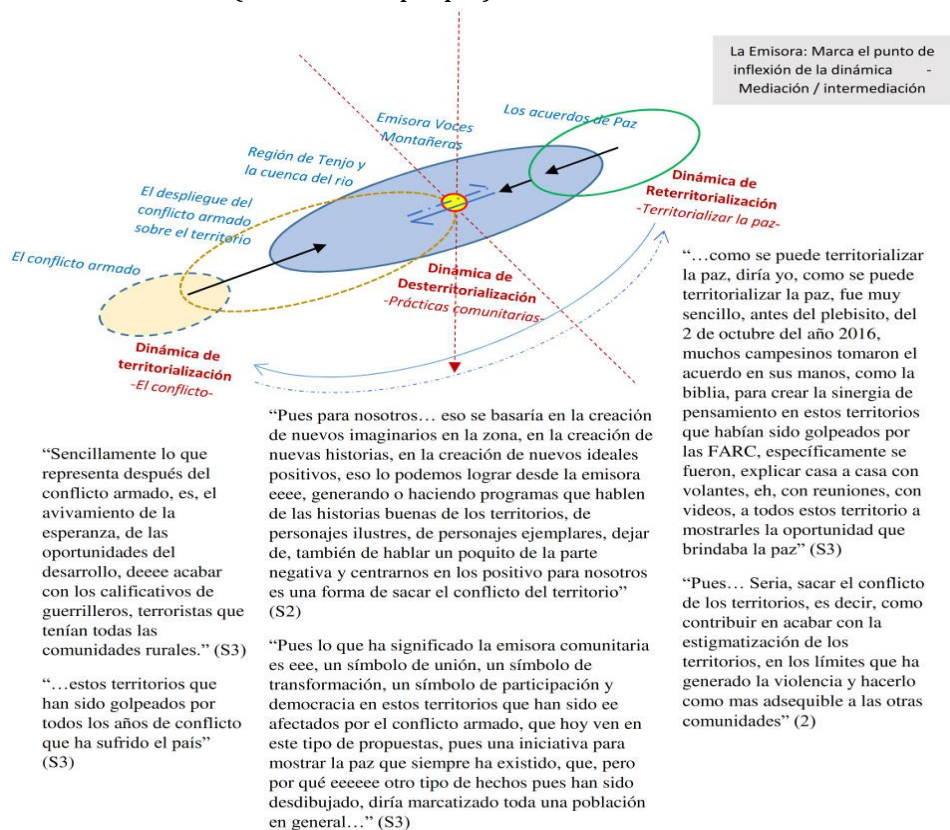
✓ El acto enunciativo que potencia la emisora pasa de “la impresión de lo recobrado” al reconocimiento de aquello que se puede ser como comunidad; (re)significado en sus múltiples sentidos la visión del territorio, en lo que son como comunidad: “Que es una emisora comunitaria para mí; un medio que sirve para tratar de coadyuvar a todas las soluciones, a la información y a todos los representativos que hay en estas zonas” (S3)

Un horizonte de suceso está ejemplificado, así, mientras *el enlace i* valida la definición de un campo situacional planteado por este grupo de mujeres, que a medida que entre-tejen cada parte de la emisora, validan un proceso de denuncia de solidaridad con un propósito de resignificación que las proyecte con un futuro afirmativo, tomando distancia de sucesos pasados. Con *el enlace ii*, señalan un acto enunciativo, apelan a un código estético, y lo vuelven su recurso para decir, lo que a veces no se puede (o no se quiere) decir con las palabras.

## Segundo nivel análisis. Dinámica desterritorialización del conflicto – reterritorialización de la paz

Vista las dimensiones que suponen la dinámica de territorialización con su diversidad de intensidades –*de presencias latentes y activas*-, con su diversidad de fragmentaciones –*lugares y cuerpos signados*-, con su diversidad de prácticas –*las atrocidades imaginadas*-. Un umbral de posicionamientos sociales y comunitarios se despliega enunciativamente interpelando, confrontando esa territorialización. Así, en su expresión de denuncia y resistencia representa un posicionamiento distinto que busca además de *desterritorializar* el conflicto y sus violencias derivadas, será ahora, con el proyecto de la emisora “Voces Montañeras” agenciar una dinámica de *reterritorializar del* sentido comunitario con ello una apuesta por la construcción de la paz y la reconciliación como se vió en el análisis de la mediación / intermediación (ver figura No. 4). Así, a partir de aquí, se entre-teje colectivamente a través del proyecto territorio y comunidad al desplegar la emisora con sus productos radiales escenarios de diálogos y escuchas. Para ello, sus actos enunciativos apoyándose en una plataforma radial apela a un lenguaje comunicativo ético y estético con la intención de instalar una lógica relacional distinta a la que señaló el conflicto; de ahí será el reconocimiento y la visibilización sus premisas sobre las cuales funda su actuar.

Figura No. 4. La emisora: Punto de inflexión de las dinámicas de “des - re - territorialización” (Elaboración propia)



Si la territorialización que señaló el conflicto armado y político por tanto tiempo representó *paisajes contemplativos de la confrontación y lugares signados por la atrocidad*, la desterritorialización y reterritorialización a través de los ejercicios colectivos de comunicación radial comunitaria representan el despliegue de actos enunciativos expresado en una polifonía de voces que reconocen el territorio que les representa su identidad afirmativa. Aquí, la singularidad que representa “Voces Montañeras” ejemplifica las dinámicas de desterritorialización y reterritorialización que pueden ser posibles desde prácticas comunicativas como estas, lo que podremos reconocer de manera fundamental, es validar de manera significativa como una apuesta de un proyecto comunicativo comunitario como el que aquí se analiza, llega a señalar la importancia que tienen los medios de comunicación alternativos de orden juvenil/comunitario en lo que se supone una comprensión de unos acuerdos logrados entre el gobierno y la guerrilla. La radio reclama y visibiliza el papel significativo que pueden jugar las comunidades rurales en la construcción de la paz, además de comprender la importancia de visibilizar territorios que por efectos del conflicto, se vieron aislados, enmarcados en un imaginario estigmatizador. Será por ello, la emisora un punto de inflexión: elemento conector.

El sentido del despliegue que representa proyecto comunicativo comunitario es tal, que ante lo que representó la presencia de un conflicto armado, es la emisora en la unicidad de voces y escuchas que se expresan en cada emisión -con cada programa- la reinterpretación de un sentido relacional con el territorio (como comunidad que se reconoce a sí misma, con sus particularidades contextuales únicas y propias). No es gratuito el nombre mismo de la emisora. El carácter de mediación / intermediación que imbrica la emisora juvenil comunitaria como objeto de unicidad dentro de la dinámica interaccional que quiere movilizar, define su capacidad y su potencia para generar vínculos y provocar anudamientos, devenidos a partir de un proyecto comunicativo alternativo que propone una “nueva manera de encuentros y desencuentros”.

Lo observable con cada acto enunciativo de la emisora, será un signo sensible con el carácter impreso que demarca nuevos límites, distintos. Hay un despliegue de escenarios de referencia que emergen en cada programa, en cada emisión; tras ellos, tanto un posicionamiento individual como colectivo y comunitario se moviliza. En consecuencia, como práctica comunicativa alternativa que es, con sus propios lenguajes va fundando una nueva relación, de ahí, su capacidad para *desterritorializar* conflicto y *reterritorializar* la paz y la reconciliación.

Lo reconocible será una emisora, pero no solo en su naturaleza comunicativa, también en su carácter, evidenciar de manera alternativa con sentido comunitario, la capacidad de tejer sociedad, vincular en torno a sí un territorio. Lo que observamos con este proyecto comunicativo, es un contingente de sucesos que, apropiados a un lenguaje estético alternativo, hacen una apuesta también alternativa de hacer paz desde una comunidad que la vivió.

## Conclusiones

El fenómeno del conflicto siembra una territorialidad, signada por el miedo y la atrocidad, implicando de forma directa la apropiación del territorio, las formas de vivenciarlo, afectando la cotidianidad y el lugar de lo comunitario. Pero, en esta misma lógica encontrar la emergencia de diversas prácticas comunitarias, entre las que se encontraría la emisora comunitaria, como medio de re-territorialización que despliega una narrativa contraria a la guerra que impulsa a la comunidad, su identidad, su cultura y propicia un ejercicio de cambio del curso de la violencia. La investigación propone un diagrama en red que evidencia un ejercicio de reterritorialización, donde se da cuenta de cómo la emisora con su enfoque comunitario, el mensaje que promueve y la participación social que propicia, implica una conjunción y entrelazamientos de espacios, tiempo y actores sociales y comunitarios que permiten la movilización en relación de mensajes de paz y reconciliación. La radio posibilita un nuevo curso de la acción social que contrarresta el lugar de la violencia vivida.

Cabe resaltar, además que el despliegue de actos enunciativos implicados en la acción y difusión de la emisora expresan una polifonía de voces que reconocen el territorio que les representa desde su identidad afirmativa. Se despliega un proceso de elaboración identitario, afianzado en el acto enunciativo, donde la noción de comunidad es un punto significativo y reiterativo de la importancia y lugar de esta identidad, por lo cual, el mensaje que transmite donde se le da un lugar al actor social, propicia la movilización de un acto de apropiación y determinación social ante el propósito promovido, fundando una nueva forma de relación de la comunidad y su realidad.

Finalmente, destacar el lugar de estos medios comunitarios, no solo desde la iniciativa de emisoras o medios de difusión con perspectivas comunitarias, sino el hecho de las acciones sociales centradas en el elemento comunitario, que posibilita narrativas que contrarrestan la territorialización dada en el territorio colombiano por parte de la violencia, donde la cotidianidad se ha visto tan marcada por estos hechos violentos que se toma la narrativa social y no posibilita fácilmente nuevos escenarios. Es significativo propiciar el reconocimiento del impacto de estas iniciativas, su fundamentación, desenvolvimiento y el lugar social que fundan para el desarrollo de sus comunidades.

## Bibliografía

- Agamben, Giorgio. 2010. *Signature rerum sobre el método*. Editorial Anagrama.
- Agencia para el desarrollo internacional (USAID), Fundación Ideas para la Paz (FIP), Organización internacional para las migraciones (OIM). 2014. *Dinámicas del conflicto armado en el sur del Valle y Norte del Cauca y su impacto humanitario*. Recuperado de: <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/53b5910826062.pdf>

- Álvarez, Mauricio. 2008. El desafío de las radios comunitarias, *Revista Anagramas*, Universidad de Medellín, Medellín.
- Belalcazar Gregory y Botero Yuli. 2018. Memorias y espacios vitales unas víctimas anónimas del conflicto armado en Colombia. Edit. Universidad Libre.
- Centro de Memoria histórica. 2018. Rutas del conflicto. <http://rutasdelconflicto.com/geografia-del-terror/masacres-por-grupos.php>
- Deleuze, Guilles. 1989. El Pliegue. Ediciones Paidós, Barcelona.
- Deleuze, Guilles. 1994. *La imagen - movimiento*. Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Deleuze Guilles y Guattari Felix. 1997. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Ediciones Pre-texto.
- Escobar, Elisabeth. 2015. "Llevemos la fiesta el Paz" Guerrilla y Orden local en Tenerife, Valle del Cauca. 1998-2010. (Tesis de Maestría en Sociología), Universidad del Valle.
- Estrada, Fernando. 2010. Estrategia y Geografía política del conflicto armado en el Valle del Cauca, *Análisis político*. 69, p..35-57.
- Fabri, Silvina. 2013. «lugares de Memoria y Marcación Territorial: sobre la recuperación de los Centros Clandestinos de Detención en Argentina y los lugares de memoria en España. Cuadernos de Geografía. *Revista Colombiana de Geografía*.22, p. 1-19
- García Alma y Orrego Doris. 2017. Caracterización de radios comunitarias y públicas en los espacios territoriales de capacitación y reincorporación del proceso de paz. <https://www.mincultura.gov.co/areas/comunicaciones/politicas-en-comunicacion-y-cultura/investigaciones/Documents/Caracterizaci%C3%B3n%20Emisoras%20Comunitarias%20zonas%20veredales.pdf>
- Haesbaert da Costa, Rogério. 2004. De la desterritorialización a la multiterritorialidad. En O mito da desterritorialização: do "fim dos territórios" a multiterritorialidade, Bertrand Brasil, Río de Janeiro, p.1-6
- Latour, Bruno. 2008. Re-ensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor - red. Manantial, Buenos Aires
- Levinas, Emmanuel. 2002. Totalidad e infinito. Ediciones Sígame, Salamanca.
- Lewin, Kurt. 1978. La teoría del campo en la ciencia social, Paidós. Buenos Aires
- Moreno, Carlos Enrique. 2012. Ámbitos de conflicto y repertorios de violencia en el Suroccidente Colombiano. *Estudios Políticos*, 41, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, pp. 80–102. <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/14362/20779240>
- Murillo, Mario Alfonso. 2011. Un tejido de comunicación: Medios comunitarios y planes de vida en el norte del Cauca. En: Pereira, Jose Miguel, Cadavid, Amparo (editores)

- Comunicación, desarrollo y cambio social. Interrelaciones entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios. Edit. Pontificia Universidad Javeriana.
- Oses, Sandra Lilian. 2015. Cincuenta años de Radio Comunitaria en Colombia. Análisis sociohistórico (1945-1995). *Rev. Cient. Gen. José María Córdova* 13(16), p. 263-283
- Radio voces Montañeras. 2019. <https://www.vocesmontaneras.com/>
- Rutas del conflicto. Cartografía del conflicto. En: <http://rutasdelconflicto.com/geografia-del-terror/masacres-por-grupos.php>
- Salazar Boris, Castillo María del Pilar y Pinzón Federico. Guerra y distribución territorial en el Valle del Cauca. En: <http://conflictoaprendizaje.univalle.edu.co/Articulos/guerraydistrib.pdf>
- Velásquez Elkin y Berdein Luis. 2005. Geografías del conflicto en Colombia: Base para la política territorial y la construcción de Paz. Anais doX Encontro de Geógrafos da América Latina. Universidade de São Paulo, São Paulo
- Vista satelital de Colombia. (N.R) [https://colombiablogchge.skyrock.com/photo.html?id\\_article=281130164&id\\_article\\_media=-1](https://colombiablogchge.skyrock.com/photo.html?id_article=281130164&id_article_media=-1)
- Zuñiga, Danghelly y Grattan, Steven (NR) Papel de las radios comunitarias en el proceso de consolidación de la paz en Colombia, Cátedra UNESCO de comunicación. Humanidades digitales, diálogo de saberes y prácticas colaborativas en red. Recuperado de: [https://www.javeriana.edu.co/unesco/humanidadesDigitales/ponencias/IV\\_24.html](https://www.javeriana.edu.co/unesco/humanidadesDigitales/ponencias/IV_24.html)